

Felicidad (3)

La felicidad es el estado original del alma. Nuestra esencia profunda es de felicidad. Por ello es esencial la experiencia de la felicidad en la vida.

Si nuestros pensamientos, palabras y acciones son puros y elevados la felicidad será un tesoro que nos acompañará de manera natural. Tendremos la experiencia de una ola de felicidad. Los demás también lo experimentarán.

Una vida espiritual significa una vida de felicidad, no una vida de esfuerzos laboriosos o llena de trastornos y agitación. La meta de una vida espiritual es la experiencia constante y natural de la felicidad interna.

Sin embargo tenemos que revisar cuál es la base de nuestra felicidad. ¿Se basa en algún logro limitado o en el éxito temporal? ¿Se basa en el respeto o consideración que podamos recibir de otros? ¿Se basa en los placeres o deseos limitados? La felicidad que se consigue en base a estos soportes limitados no es verdadera felicidad, no es felicidad eterna. Si cualquiera de estos soportes fluctúa, la felicidad también fluctuará.

La verdadera felicidad se basa en los logros espirituales eternos y también en el servicio altruista que realicemos. Servir con generosidad y corazón verdadero proporciona la experiencia de felicidad ilimitada. El espíritu de servicio nos ayuda a experimentar progreso y logros para el ser, satisfacción y grandeza.

La felicidad se multiplica cuando recibimos las bendiciones del amor de los demás y del amor de Dios.

Distribuir los tesoros de felicidad incrementa aún más nuestra acumulación de felicidad. La felicidad es un tesoro que cuanto más se distribuye más crece.

Copyright © 2008 Asociación Espiritual Mundial Brahma Kumaris

Diputación 329, pral.
08009 Barcelona
T. 34 93 4877667 / 7874
Fax 34 93 4877638
E-mail: reflexiones@aembk.org
Web internacional: www.bkwsu.org
Web nacional: www.bkwsu.org/spain